

LA PROTESTA

año XXI Oficinas: HUMBERTO P. 1175—B. E. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Domingo 7 de Enero de 1917

Precio 0.05 centavos

(Porte pago)

Núm. 3024

"LA PROTESTA"

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de

A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El epílogo risible...

En la madrugada del viernes 5 del corriente, el doctor Moreno, jefe de policía de la Capital Federal y árbitro del conflicto planteado entre obreros marítimos y armadores, entregó a la prensa el laudo arbitral, para que desde sus columnas los grandes diarios lo lanzaran al comentario público.

«La Vanguardia» lo publica en primera página, porque bien saben sus dirigentes que tal documento significa el triunfo de la ley, supliendo al pensamiento, a la voluntad, a la fuerza, al derecho de los obreros que, incapaces de conquistar por sí mismos el lugar que les corresponde en la vida como hombres y productores, delegan en otros sus derechos y confían en las prescripciones estampadas en un risible papel, sin valor alguno cuando no hay una fuerza suficientemente poderosa que obligue a los burgueses a cumplir las condiciones de él emanadas. Y siendo así, ¿para que necesita el obrero que prescriban sus derechos en un papel si tiene por la fuerza que imponerlos? ¿Es que el alma esclavizada de la multitud, no se ha desprendido aún de la tara de prejuicios que la supedita a este régimen de ignominia!

El sofisma de la ley, extiende su imperio sobre el mundo, como único medio de relación entre los individuos. La ley, es el espíritu de la libertad y de los derechos humanos; es la que regula la vida y desarrollo de los pueblos y pretende amoldar a su interpretación única, invariable, el progreso moral y material que paso a paso se va introduciendo en las instituciones sociales, transmutando los valores morales, destruyendo los falsos conceptos que sustentan a los regímenes estatales y dando a la sociedad, en sus relaciones para con el individuo, su más lógica y racional interpretación. La democracia niega la individualidad al hombre; anula la independencia y la libre iniciativa, para someter al individuo a prescripciones reglamentarias que sus ideas, su temperamento, la peculiaridad de su carácter rechazan. Los camiones de la palinodia democrática, los defensores de la ley, pretenden hacer de la humanidad una gran máquina de precisión que se mueva a impulsos de un resorte, mecanizando los movimientos, la acción, las ideas de todos los humanos, ignorando (o al menos anegando) ignorando lo que no es posible amoldar a la invariable interpretación de una ley las aspiraciones de todo un pueblo, ni mucho menos dar plena satisfacción a todos los individuos componentes de una colectividad o de un cualquier conglomerado social.

Los obreros marítimos, al someter sus reclamaciones al fallo de un árbitro, no han hecho otra cosa que valorizar la ley, dando margen a una reglamentación de trabajo con una infinidad de considerandos que en nada modificarán su anterior condición. Y ahí está precisamente el sofisma que hemos señalado y que encierra toda ley que aparentemente favorece a los obreros. Porque en realidad, ¿qué mejora positiva obtienen los obreros con el fallo del árbitro? Ninguna. Leed y analizad detenidamente, todos los que tengáis interés en ello, el laudo del jefe de policía, publicado por la prensa burguesa de esta capital, con todas sus disposiciones y considerandos; procurad extrañar el verdadero propósito que informa al documento en cuestión, y después decid con toda franqueza, sin apasionamiento, si eso es triunfo, y si tal acto de delegación de los derechos obreros en la persona de un mandatario no representa la mayoría del gremio? (¿Cuál diferencia hay de una a otra? Y todo porque hay entre ambas una diferencia de técnica y una forma distinta de interpretar la lucha social.

La huelga, no puede en ningún momento ser un acto legal, aun cuando esté reconocida como un derecho en las legislaciones sociales. Es y debe ser en toda circunstancia, el medio de acción puesto en práctica por los explotados para arrancar por la fuerza una mejora en las condiciones de trabajo.

o un aumento en los jornales, a los explotadores, que se niegan por las buenas a reconocerles ese derecho. Y como es natural, siendo la huelga en sí una violencia, violentas tienen que ser sus consecuencias y a los medios violentos única y exclusivamente deben apelarse los que la declaran. Desde el momento que se ponen en práctica actos de violencia que no son la acción directa, como ser el arbitraje y la intervención de instituciones burguesas creadas para romper todo movimiento reivindicador; desde que se aceptan, en los conflictos surgidos entre el Capital y el Trabajo, mediadores ajenos a las partes en litigio y la intromisión de políticos fariseos que recomiendan los medios pacíficos y legales, las huelgas pierden su virtualidad, y los obreros, en vez de ser los activos y enérgicos defensores de su causa, se convierten en los cobardes y débiles mendigantes, que imploran como una limosna lo que les pertenece de derecho.

La pasada huelga de obreros marítimos nos ofreció ese espectáculo denigrante. Un montón de hombres agitados por el excesivo trabajo, por el hambre y por las privaciones, entregados a una lucha absurda por su pasividad, y que faltos de energías esperaban su salvación de la caridad pública y de los buenos oficios de un mandatario. Y mientras tanto, en una oficina, el hombre elegido como juez supremo de su causa, ¿de aquella su causa de miserables explotados?, el árbitro de aquellos sus más caros intereses, elaboraba el laudo en el cual quedarían fijadas las condiciones a regir en adelante entre ellos y sus explotadores, sin que tuvieran derecho a protestar si eran absurdas porque en el habían dejado todos sus derechos. Fue aquella una pantomima, representada en el gran circo de la farsa, en la que actuaron los comediantes del Partido Socialista, sirviéndoles de comparsa los componentes de la fracción socialista y algunos pseudo anarquistas — con el secretario rector de la F. O. M. a la cabeza, — que tuvo su epílogo risible el viernes 5 del corriente con el fallo del árbitro, publicado a son de bombos y platillos por la prensa mercantilista de esta capital. Y «La Vanguardia», el órgano de los hijastros de Marx en esta región, lo publica en primera página, y dice desahucadamente, como es capaz de decirlo un periódico socialista: «El fallo del doctor Moreno acepta en gran parte los plegios de condiciones de los obreros.

«No es bochornoso que el gremio de obreros marítimos, que supo en otras épocas responder altivo a los retos de la burguesía y del Estado, haya llegado a tal extremo de rebajamiento, representando el triste papel del rebaño que sigue ciegamente al pastor y acata sus dictados sin protestar, sin manifestar siquiera un gesto de descontento?

Los obreros conscientes, los obreros activos, no conformes con los procedimientos observados durante la huelga por los dirigentes de la F. O. M., están en la obligación moral de manifestar su descontento, si no quieren ser cómplices con su silencio del fracaso sufrido por dicha institución, no solo como fuerza revolucionaria constituida para combatir al Estado y sus depredadoras instituciones, sino también como organización obrera empeñada en la lucha exclusivista del cantavio.

«No es verdad que ofrece un gran contraste la actual huelga de panaderos, con la pasada de marítimos, ya desolacionada gracia al arbitraje aceptado por la mayoría del gremio? (¿Cuál diferencia hay de una a otra? Y todo porque hay entre ambas una diferencia de técnica y una forma distinta de interpretar la lucha social.

Diffundid LA PROTESTA

Del heroísmo

Para «La Protesta».

Despojar la fe que en otros sujetos hayamos depositado infundida en nosotros mismos, es el indicio más seguro y elocuente de nuestra idoneidad. Esta restitución que operaba en el transcurso biológico del antropomorfo al hombre, se verifica hoy en la revolución entablada por el hombre contra su medio ambiente.

Así como en la ascensión del alumno que en el progresivo desarrollo de sus facultades va de día en día sintiendo cada vez más innecesaria la presencia e influencia del maestro, hasta llegar a la meta de su aprendizaje; en la humanidad se observa el mismo fenómeno histórico social; demás estaría la descripción desmotivada.

Para ser justos y nobles hoy, generalizando los términos, no es preciso que presione o determine nuestro ánimo y el fin deliberado de nuestros actos, la imagen de ningún ser supremo, infundiendo temor de castigo o visión de recompensa; ni la inminencia o licitud de la autoridad legal; pero sí es imprescindible y bastantísimo para ello vivir en un régimen de justicia, donde armonicen nuestro desenvolvimiento y necesidades generales.

En el desprendimiento consciente de todo tutelaje moral y físico, edvinos o humano, radica el principio en práctica de la ética idiosincrática y el ideal más elevado del ser humano, en pugna con todas las manifestaciones y fuerzas coercitivas que lo asedian: su libertad absoluta. Esto, que siendo su emancipación individual, es la última faz del verdadero heroísmo.

Sin embargo, Tomás Carlyle, el célebre autor de «Los Heróicos», al disertar sobre el heroísmo, aceptó el concepto del siglo XVIII, llega a formularse esta pregunta pueril: «¿Cómo puede un hombre, en tales condiciones (aludiendo al ateísmo) obrar heroicamente? Y para colmo, concibe el Ateneísmo intelectual como una parálisis del espíritu. ¡Qué crónica se había hecho la más cobarde de las cobardías: la cobardía por la libertad del libre examen del pensamiento! He ahí el triste producto de una moral fundada bajo el imperio del temor teosófico!

Afortunadamente no era el corazón del hombre quien se atezaba, sino la ingenuidad del pensamiento que, envuelto en interminable farrago de mitos y sofismas, reaccionaba, en los albores de una época de investigación y crítica. El pensamiento, si era tímido, esclavo y liberador de sus mismas refugencias que después de haber forjado miles de ídolos y fetiches que, en el delirio de su fiebre de saber, explicasen el misterio del Cosmos, llega al supremo momento, al heroísmo, heroísmo de saber que se engañaba; y, amplificando la órbita de su omnicidencia, haciendo penetrar por su pupila intelectual al Universo y sintiéndose tan magno como él, empuña y asista valerosamente el hacha destructora contra todos los simbólicos muñecos con los cuales satisface las risibles hipótesis de su infancia.

Ahí está claramente con D'Holbach, Diderot, Bakounine, luego, etc., etc., y aquí con nosotros ahora, el pensamiento a la infantil pregunta de Carlyle podemos adjuntar ésta otra, que arriba a la misma conclusión: «¿Cómo puede un esclavo, librándose de la autoridad de su amo, obrar humanamente? Emancipándose, caramba!, pues siendo esclavo irreverente, sólo obrará esclavamente; es humano y heroico únicamente lo que se realice en pro o ejemplo de la independencia humana, bastante esclavizada hoy, no sólo por la subyugación a estúpidas creencias en seres ilusos y supratereños, sino a rutinas, prejuicios, códigos y retrogradas instituciones que, en vigencia por «virtud» de hombres dedicados, discen y envenenan las fuentes vitales de las huestes proletarias.

Consecuentes con el pueril argumento del autor de «Los Heróicos», no haremos por ser tales, viviremos quietos, pretendiendo emanciparnos de la férula de todos los opresores; y obedecémosles en todos sus designios... eh?

[Ah... por falta del verdadero heroísmo de reivindicarnos de la supeditación y el culto no ya de seres imaginarios,

sino evidentes, pagamos con la flor de la juventud y del trabajo, esa que se tritura en la guerra, el sangriento tributo de ser eternos autómatas manejados por «virtudes» jerarquizadas.

Pascual NETRI (Funior).

—(e)—

A un nuevo soldado

¿Dónde vas, oh joven, con ese ropaje ridículo y esa arma mortífera cuya sola vista produce espanto? ¿Dónde vas, di? ¿Vas quizás a conquistar tus derechos? ¿Vas tal vez a romper con fierza las cadenas que te aprisionan tan horriblemente, o a matar con arma tan cruel al que causó en ti la muerte de tu padre, o quieres consolar el llanto de tu aflijida madre, manteniendo al vil ladrón que en tu persona les robó el sustento? ¿Pienzas quizás sacar a viva fuerza a tu querida hermana del lodazal en que se encuentra en situación tan deplorable? ¿Pienzas de esta suerte, armado, unirse a tus hermanos de infortunio y juntos todos marchar a combatir la vil, cobarde y traidora explotación reinante, implantando en lugar de esta sociedad de esclavos y señores, otra donde reine la verdadera vida y la armonía? ¿Pero... qué vuel? ¡No respondes? ¿Me equivoco? ¡Ah! Ya comprendo; joven doblemente desdichado, ya comprendo. Al verte así ataviado, debiera haber comprendido, que ayer salistes del taller para ser hoy soldado; estaba loco, no me fijé.

Infeliz, ignorante, has cogido esa arma fratricida para con ella defender los privilegios, forjando así más grande y más pesada la cadena de la esclavitud maldita. Vas a defender al que te explota y te subyuga, a amparar también al que causó con su avaricia la muerte del que te engendró, muerte cuyo recuerdo solamente te hace derramar copiosos llantos y maldecir mil veces a su miserable verdugo. Vas a abandonar en su trizera y llanto a la mujer que en sus entrañas te dió vida y que ahora llora con razón la soledad y el abandono en que la dejas. Abandonas también a tus hermanos, sabiendo que tan sólo uno tiene edad suficiente para procurar algún sustento, pero que desgraciadamente sobran sus brazos en todas partes.

También vas a defender el oro del que abusó un día de la inocencia de tu infeliz hermana. Llevas en tus manos el arma que servirá mañana para ametrallarnos en medio de las calles por cualquier causa y cuando plazca a los que tanto daño a ti como a nosotros han ocasionado.

¿Qué tienes? ¿Te entristeces? ¿Has comprendido al fin la razón de lo que digo? ¿Te dice tu conciencia que no

debes usar esa arma exterminadora, como no sea para con ella y juntos todos los que sufrimos, destruir lo que se oponga a nuestro paso al ir a conquistar nuestros derechos hollados siempre por esa plaga de vampiros cual son los burgueses, curas, frailes, ministros y demás gente odiosa y miserable?

¡Escucha, hermano mío! Ya que en un momento te has dado cuenta de la causa de situación triste y penosa; ya que, según leo en tus ojos, no quieres manchar tus manos con sangre de los que, al par y por la misma causa que tú, sufren vejámenes y miserias; ya que, como vivo en tus movimientos, no quieres dejar a tu querida madre en abandono tan lamentable como el que se encuentra; ya que, como observo, quieres consolar a tus hermanos en su triste orfandad; ya que, como noto en tus ademanes, quieres castigar cual se merecen a los culpables de todas tus miserias y sufrimientos, escucha, y, si te parece digna, no olvides esta opción que te expongo.

Despójate en primer lugar de esa ridícula y repugnante librea, y arrójala lejos de ti, donde no la vuelvas a ver ni tú ni nadie; después abandona ese fusil odioso... [Mas qué digo, no, no lo abandones, resérvalo en sitio seguro porque tal vez te haga falta algún día, no para matar cobardemente a indefensos obreros cuando reclamen algo de lo mucho que les roban, sino para hundir en el polvo a los que quieran impedir nuestro empuje vigoroso el día que nos decidamos todos a marchar hacia nuestra emancipación completa; y digo esto, porque tal vez no nos den tiempo para convencer de su error a los que como tú han tomado esta arma destructora, y por esto es casi seguro que nuestros cobardes explotadores mandarán a esos ejércitos de esclavos para que nos ametrallen, y precisa, en ese caso, hacer comprender a esos miserables que les hemos corado y estamos, por lo tanto, preparados para todo.

A la fuerza hay que repejerla con otra fuerza mayor; y la muestra es invencible, una vez que nos propongamos a ello.

Esto es, a mi juicio, lo que debes hacer una vez que has empuñado el málser; por lo tanto, hermano mío, sólo me resta decirte que no seas en mis palabras ningún fin de interés particular, todo lo contrario; me guía únicamente al haberte así, un desinteresado sentimiento, una aspiración dignísima, la cual es ver brillar pronto, muy pronto, una era de paz, de amor y vida. Por último, desce reflexiones detenidamente cuanto te he dicho, y decidas después por hacer lo que tu conciencia te dicte, que estoy seguro como si tal haces, mañana te veré luchar a nuestro lado, por ese ideal sublime de Justicia o Igualdad; por la Anarquía.

José BERGILLOS.

LA HUELGA DE PANADEROS

ESTADO ACTUAL DEL CONFLICTO

Pedradas, balazos, vidrios rotos, obreros huelguistas detenidos y carneros apaleados

LA INTRANSIGENCIA PATRONAL

La huelga de obreros panaderos continúa sin solución, en su carácter parcial contra aquellos burgueses intransigentes que no quieren firmar los plegios de condiciones presentados por los panaderos, reparadores y medalleros. Y esa torpe intransigencia patronal es la que da margen a infinidad de incidentes que la prensa burguesa se encarga de publicar (aunque muchos otros por conveniencia los oculta) en la sección de policía, constituyendo, según el criterio estipulado de los periodistas asaltados, este justo movimiento reivindicador, una serie sucesiva de hechos delictuosos, pues solamente en su forma se da al comentario público la noticia de que aquí, en la capital de la República Argentina, se está desarrollando una huelga de panaderos, que es por su carácter francamente revolucionario digna de aquellos movimientos obreros que hicieron temblar a la

prepotente burguesía de esta región.

La actitud observada por la prensa mercantilista no puede en manera alguna extrañarnos, toda vez que sabemos que entre ella y el miserable burgués que amparado por sus leyes, explota despiadadamente al obrero, hay un interés particular, formado en conjunto esa cadena que así férreamente al presente sistema económico, al que se ve obligado a trabajar, al esclavo del salario que no posee en la vida una propiedad particular ni detenta un privilegio.

Siendo el gremio de obreros panaderos enemigo de todo acto legal en sus luchas contra el capitalismo, no admitiendo la intromisión de políticos ni la intervención de autoridades constituidas, es lógico suponer que al confiar única y exclusivamente en sus fuerzas empleen la violencia como única arma a fin de vencer la intransigencia patronal.

Desde que se entabló la lucha, la ac-

ción y la energía de los obreros de la industria panadería se puso a prueba, comenzando la huelga con varios hechos de sangre que repercutieron en toda la ciudad, atemorizando a los inconscientes que se prestaban a ser los traidores de su propia causa. La lección fué saludable y en los primeros días de huelga la paralización de los repartos a domicilio fué total, no circulando una sola jandiera por las calles de esta capital. Pero los carneros en su inconsciencia son osados y no escarmentan en costillas ajenas, y es por lo que en la crónica policial de la prensa burguesa del día 5 del corriente, se registran los siguientes hechos:

En la calle 24 de Noviembre y Caseros, apaleamiento de un repartidor carnero y vuelco del carrito que conducía; consecuencias: dos huelguistas detenidos. — En la calle Chivilvey frente al número 537, apaleamiento al repartidor carnero Manuel Luraghi; interviene, Manuel Villalva, empleado del ferrocarril Oeste, y le emprende a tiros con los huelguistas, resultando herido de gravedad el obrero huelguista Manuel Fernández. — En la esquina de Palma y Forest, apaleamiento al repartidor carnero Juan Villapal. — En Alsina 2681, asalto a la jandiera guiada por los carneros Avelino Somoza y Crisanto Trillo, resultando éste último con la cara quemada. — En Azcuénaga, entre Bartolomé Mitre y Rivadavia, sabotaje a la cara del carnero repartidor Manuel Vázquez. — En la panadería de la calle Pueyrredón 563, desperfectos ocasionados por un eliquido corrosivo; la policía detuvo a Elías Méndez, con la intención de hacerlo autor del atentado; lo denunció Ricardo Alfaro, domiciliado en Pueyrredón 559. — En Bartolomé Mitre y Paso, un agente detuvo a un obrero, por el delito de ser panadero y huelguista; éste, según parece, no hizo nada. — En la panadería de la calle Sarmiento 4164, rotura de vidrios y desperfectos en el mostrador. — En Azcuénaga 63, ataque con líquidos al repartidor carnero Juan B. Oro; detención del huelguista María Pérez. — En la calle Venezuela, entre Potos y Entre Ríos, agresión a ratñeros a los carneros repartidores de la panadería Tanoira, José Bouza, Luciano López, Manuel Silva y Ramón Vejil; los carneros hacen varios disparos de revólver hiriendo un proyectil a una vecina que estaba parada a la puerta de su casa; fueron detenidos los obreros huelguistas Bartolo Sagreras, José García y Antonio Marín. — En la panadería de la calle Sarmiento 4164, rotura de vidrios y desperfectos de importancia; total 100 pesos de perjuicios ocasionados al burgués. — En Gribone y Ceriti, ataque a tiros de revólver al carnero repartidor Carlos Luzzani; detención del traucente Marciliano Torres, a quien la policía quiere hacer autor de los disparos. — En Girardot y del Colegio desaparición de la jandiera de reparto que guiaba el carnero José Montero, propiedad del dueño de la panadería Holmberg 1146. — Además fueron detenidos los obreros Juan Torres, José Rodríguez y Avelino Suárez, por policías y pesquisas de investigaciones que los asaltaron en plena calle, sin existir un motivo que justificase tal determinación policial.

Pues bien; apesar de toda esta garetada llevada en regla por los cuatro puntos cardinales de la ciudad, contra carneros y burgueses, los otros persisten en salir a la calle a repartir sin la consabida banderita y los otros continúan en su intransigencia negándose a firmar los pliegos de condiciones presentados. Más de 30 obreros fueron detenidos en ese día, los que, a excepción de cuatro, fueron puestos en libertad. Ayer y el día anterior, fueron días de gran actividad. Hubo vidrios rotos, padridas y detenciones en toda regla, que la prensa burguesa no consigna, salvo raras excepciones, en su crónica policial.

Los burgueses de panadería se encuentran ya derrotados. Aquellos que más intransigencia quieren observar, presionando sobre los demás para que no cumplan el pliego firmado, no tendrán más remedio que aceptar las condiciones exigidas por los obreros, o sucumbir ante la fuerza organizada, a pesar de todo su oro. Los culpables de que este movimiento se prolongue por más tiempo, son Allende, Tanoira y demás burgueses pertenecientes al Centro de Patronos. Ellos y solamente ellos son los responsables de todo cuanto sucede actualmente en esta capital. Comprendiendo esto, los obreros del gremio de panaderos, y también todos los que están de parte de la razón y la justicia,

deben desplegar su acción a fin de doblegar la prepotencia de estos soberbios capitalistas.

Se nos informa que la panadería «Bellas Artes», que firmó el pliego de condiciones, había buscado personal para trabajar extra fuera de la sociedad. Envió la comisión, interviene mandando una delegación y obligando al patrón a que despidiera a los obreros no asociados. Así lo hizo llevando obreros de la sociedad, teniendo que pagarles 6 pesos diarios a cada obrero. No podrá tampoco admitir personal nuevo si no va acreditado con una credencial, que justifique como es asociado y es mandado por la «bolsa de trabajo» de la sociedad gremial.

Obrando todos de esa forma es como se harán efectivas las mejoras que se conquistaron, haciendo de la organización una fuerza poderosa capaz de oponerse a los desmanes capitalistas.

EN LOS PUEBLOS CIRCUNVECINOS.

La huelga persiste con toda la pujanza en los pueblos circunvecinos, sin que el ánimo y el entusiasmo de los obreros decaiga un solo momento. En Temperley, Lomas de Zamora, Adrogué y Quilmes, el paro es general, habiendo en los tres primeros pueblos firmado muchas casas y no tardando mucho en que los demás se verán obligados a hacer lo propio, si no quieren perder los repartos y la clientela.

La policía de Quilmes, para demostrar que es tan brutal y salvaje como en épocas anteriores, asaltó el microcosmos pasado el local de la sociedad de obreros panaderos, deteniendo a todos los que se encontraban en su interior, sin que haya una causa que justifique tan inefable atropello. Pero apesar de la parcialidad con que obra la policía de la provincia, los obreros están dispuestos a triunfar, cueste lo que cueste, y no ha de ser la brutalidad policial una causa suficiente para amorrar sus entusiasmos y sus ansias de emanciparse del yugo económico y estatal.

LA ASAMBLEA DE HOY

Hoy domingo, a las 8 p. m., realizarán los obreros huelguistas una asamblea general, a objeto de tratar asuntos importantes relacionados con la marcha del movimiento, en la plaza del Congreso.

Que ningún obrero del gremio falte a esta asamblea, para que sea ella el fiel exponente de nuestra fuerza organizada. Acción directa y adelante, compañeros. Viva la huelga revolucionaria.

Los presos de Berisso

La cámara de apelaciones en lo criminal, ha fallado en la causa seguida a los obreros de Berisso, afirmando la sentencia del juez de primera instancia, esto es, condenando a siete de los procesados a sufrir la pena de doce años de presidio. Tan solo uno de ellos, Ramón Soto, a quien el juez condenó a sufrir la misma pena que los otros compañeros, fué absuelto de culpa y cargo, recuperando así su libertad. ¿No es una vergüenza que esto suceda en este país, en esta República de las libertades democráticas, a vista y paciencia de nosotros los anarquistas? Esa condena brutal, imposta a dignos y altivos obreros que solo defendieron sus derechos de explotados, pone de manifiesto lo inico de esta justicia burguesa, dispuesta en todo momento a descargar su espada sobre la cabeza de los pájaros que tienen la valentía de rebelarse contra las imposiciones de este régimen inicuo de explotación y tiranía.

Los «brillantes»

Entre las diversas plagas de tipos perjudiciales para toda idea de evolución, debemos considerar como una de las más peligrosas al tipo «brillante».

En efecto, siempre vemos que todos los actos en que esta especie trata de conseguir sus triunfos, resultan no solamente ridículos, sino también hechos que solo sirven para formar una manada de satélites que se ocupará de imitar los gestos de edomadores y el tono de superioridad.

Y esta plaga ha logrado introducirse en el elemento anarquista, y es por esto que todos estamos en el deber de com-

batirlos, tanto o más que a las otras muchas que nos envuelven.

Fácil es a estos «ejemplares» formar ambiente entre la clase obrera, que por lo general, acostumbrados a inclinarse ante las palabras dichas con voz de mando, quedan en suspenso y hasta lloran de emoción ante esas otras dichas con sonoridad bronca y gestos trágicos mezclados con vagos ensueños dorados para la doliente humanidad.

Y de esto resulta un aplastamiento moral para todos esos cerebros que han tenido la desgracia de caer bajo la «fuerza magnética» del futuro ídolo, y por consiguiente, se crean o nuevos tipos «brillantes» u oscuros obreros, que a más de ser esclavos, servirán de pedestal y de obstáculos para todo lo grande y lo bueno que siempre lleva consigo la tranquila majestuosidad de las auroras...

Angel B.

Notas y comentarios

Por fin los aliados han contestado a la nota alemana que podía la iniciación de las negociaciones de paz. Los aliados dicen en su nota, que iniciarán negociaciones para tratar la cuestión de la paz, siempre que sea una paz garantida y durable; esto es, garantido el derecho y la integridad de las naciones pequeñas.

Pero, es irónico esto de hablar de derecho y de paz durable, entre gente que de la guerra y del crimen han hecho un pasatiempo! No, señores guerristas, (a mil kilómetros del frente de batalla) vuestra paz es solo una trégu interpuesta a vuestros crímenes «legales», para después estrenarlos con mayores ganancias y mejor éxito. Y al derecho no tenéis que nombrarlo tampoco, habiendo ustedes hecho de él, un papel miserable destinado para servicios privados.

La paz verdadera y el derecho garantido, existirán en el mundo, cuando los pueblos, capacitados y conscientes del rol que les corresponde desempeñar en esta vida, den al traste con

todas las instituciones burguesas y estatales.

Dos noticias leídas en un mismo día, en un diario eclososo de esta capital: «Ayer, el anarquista Avelino Alarcón, que a simple vista se ve que es de instintos criminales y perversos, mató de cuatro tiros al repartidor López, que tranquilamente ejercía su trabajo (de carnero)».

«Anuncian de Petrogrado, que ayer, en un ataque que llevó a cabo el glorioso ejército moscovita contra las líneas enemigas, hizo más de 3 mil muertos. Por matar un krumiro en legítima defensa, los diarios no saben ya que términos brutos emplear para zaherir al autor del hecho».

Y a unos pobres fanatizados por el sentimiento criminal de patria, que matan con saña feróz a 3 mil hermanos suyos, los llaman gloriosos...

Cuando tengamos que quitar estorbos, no los quitemos de a uno; quitémoslos por millares; tal vez entonces los eclosos del periodismo nos deen también el apodo de «gloriosos».

Terminado un año, comenzó otro año nuevo. El año pasado fué un año de crímenes, de guerras sangrientas, de hambre y de vergonzosa humildad de parte de los pueblos.

Hagamos que este nuevo año, sea el año señalado para dar fin a esta guerra, a esta matanza ilegal. Hagamos que sea el año de la vindicta de los pueblos, que tienen necesidad de vengar a sus víctimas, inmoladas para defender intereses creados; hagamos que sea el año de las huelgas, ya que gran necesidad tienen de ellas los obreros para reivindicar las mejoras que habían conseguido y que le fueron arrebatadas por la rapia capitalista, que se había dado cuenta que dentro de la masa trabajadora había terminado todo sentimiento de rebeldía; hagamos en fin, todo lo posible para que este año sea el año de la implantación de una nueva era, la que tendrá que iniciarse con la revolución nuestra, que es la Revolución Social.

Antonio ORESTE.

Desde NEW YORK

Hacia la campaña contra la conspiración capitalista en San Francisco

No es nada exagerado, es una realidad tangible que el proceso a los dirigentes obreros presos en San Francisco, será una página interesante en la historia del movimiento proletario en Norte América desde 1886.

Muchos de los nuestros están presos ahora en diversos círculos del país; a varios ya se les ha condenado y otros esperan aún ser procesados, y no cabe duda que las continuas luchas entre capital y trabajo, desarrollándose cada vez más amargas y más violentas, son una demostración convincente de un período bastante crítico para la vida del proletariado americano.

Pero, no obstante de haber ahora varias luchas de importancia en diversos puntos del país, la situación de California es de la mayor interés. La campaña por el open shop (Entrada libre al taller de los inspectores de los burgueses) emprendida por la liga capitalista, es más descarada y atroz que la de otras regiones. La ciudad de San Francisco se halla en el círculo central de la lucha; depende prácticamente la futura existencia de la organización obrera en toda la costa occidental, de como terminará allí el movimiento.

En San Francisco, los patronos están asociados en una robusta «Cámara de Comercio», la que no hace mucho constituyó un comité de vigilancia, (Lov and order comité), cuya única misión es destruir la poderosa organización obrera de las costas del Pacífico. Está subvencionado por los «Millones» y por la prensa amarilla. Su poder es tan grande que lograron aterrorizar a la gran ciudad de San Francisco. Atemorizaron a los testigos de los presos que deben ser procesados en breve, declarando como dinámico a cada testigo honesto que se haya permitido el solicitar un proceso justo y honrado a cada uno de los acusados. Acabo de recibir un comunicado de San Francisco, que dice que las autoridades de allí arrestaron a varios testigos de la defensa, acusándoles de jurar en falso. Fácilmente puede uno imaginarse que efecto produce estas clases de tácticas sobre el ciudadano tranquilo y atento a la ley, quién en otras circunstancias hubiera podido y quisiera ser testigo de los presos inocentes.

Es una demostración palpable de que toda la ciudad está aterrorizada por la Cámara de Comercio, hasta tal punto que no es posible conseguir un abogado en San Francisco, después de que nuestro primer abogado principal Mr. Mcswell Melusian se enfermó a causa del ataque moral recibido a consecuencia de la vil condena infirida a su defendido Building, (condenado a cadena perpetua), acusado de haber lanzado la bomba del 22 de julio.

Días pasados he tenido una interesante experiencia con motivo a la casi infuortunada causa de San Francisco. Había con un señor redactor y propietario de un gran diario capitalista de New York. Después de haberle relatado el estado en que se encuentra San Francisco, exclamó: pero Mr. Berkman esto suena a imposible en un país como el nuestro! ¿No exagera usted a veces? Para cerciorarme telegrafí a mi amigo personal, el redactor de «San Francisco Chronicle», uno de los principales periódicos de la costa.

La respuesta era, que la situación es tal que no puede ser exagerada.

La campaña burguesa por el open shop en San Francisco, está en pleno ardor y las últimas noticias recibidas nos demuestran más aún lo que pueden hacer los vigilantes con los millones de dólares tras ellos. Hace poco consiguieron se sancione una ley, según la cual epítetos (reclusas obreras para la defensa en caso de huelga) es un atentado.

Si consideras que San Francisco es la principal ciudad unionista de los Estados Unidos, que varias batallas obreras fueron ganadas y con una acción directa, revolucionaria, tal como son capaces las uniones de San Francisco, fácilmente comprenderéis que golpe para los trabajadores es la antiquteping ley. Pero la nueva ley, es tan solo uno de los medios de la poderosa organización capitalista, para contrarrestar la actividad unionista y sofocar el movimiento obrero.

La acusación de asesinato a los más inteligentes y enérgicos hombres de trabajo de San Francisco, es un segundo medio que emplean en la campaña contra el unionismo. La Cámara de Comercio, está firmemente resuelta a conseguir el open shop en San Francisco

Compañeros:

El domingo 21 de enero se realizará un PIC - NIC en la Isla Maciel, a beneficio de LA PROTESTA. Que nadie falte!

y en toda la costa del Pacífico.

Ninguno en San Francisco opina, sinceramente, que los acusados hayan tenido verdaderamente que ver con la bomba estallada el 22 de julio. Es sabido por la generalidad, hasta entre la gente que no tienen ninguna relación con obreros, que Building, Nolen, Munni y su compañía y Wainberg fueron arrestados y acusados en el atentado tan alvoso con un fin doble; primero, para desacreditar todo el movimiento obrero y secundariamente para robar al movimiento sus mejores representantes. El «Fraile Arbitrair Stines» en otros números ya ha relatado los caracteres y la actividad que poseen las personas arrestadas en el movimiento obrero, así que el lector ya concebirá por qué son tan odiados por los patronos y por qué han sido elegidos para víctimas en un atentado del que son absolutamente inocentes.

Pero sin tomar en cuenta su claramente demostrada inocencia, el fiscal declaró que «hay que llevarlos a la horca».

El mismo fiscal era empleado de la «United Reiew Company» de San Francisco, y su actual empleo se lo debe a la misma corporación. El poder está imperante de la Cámara de Comercio. (El fiscal hasta ahora ya consiguió que se condenara a Building, aunque su inocencia está claramente demostrada. Los testigos que le acusaron fueron una prostituta de Los Angeles, un detective privado de Senatel y un de generador conocido como «Costa bárbara» (el rincón prostituido más bajo de San Francisco).

Uno de los motivos principales por que la «Liga de defensa obrera» de San Francisco me encomendó el viaje a New York, era tratar de conseguir un abogado para los compañeros presos, por que, como dije más arriba, no hemos logrado conseguir uno en el mismo lugar, después de que el primer abogado se enfermó repentinamente. Con la ayuda de varios amigos de ésta he tenido la suerte de conseguir al abogado B. Kokren como defensor de los acusados, uno de las principales personalidades de New York, conceptuado como el mejor orador. Mr. Kokren, una vez que hubo examinado proliamente todos los argumentos y detalles por los que fué condenado Building, manifestó que toda la cuestión es una simple trampa, una farsa de los burgueses y se encargó de la defensa como principal abogado durante los procesos que deben efectuarse, desinteresadamente sin cobrar.

Pero a pesar del renombre de Mr. Kokren como abogado, su esfuerzo solamente no será suficiente para arrancar a nuestros hermanos de las garras de nuestros enemigos. Es menester una propaganda constante en todo el país, para revelar a los trabajadores todos, el complot tramado por la Cámara de Comercio de San Francisco.

Este es también uno de los motivos porque fui enviado a New York. Una gran campaña nacional debe iniciarse en New York, pues las demás ciudades toman siempre ejemplo de ésta.

También tuve la suerte de interesar en la cuestión a personas adineradas y de mucha influencia. Se están dando los pasos para iniciar una gran campaña que abarque todo el país y de tal modo cristalizar la conciencia obrera, e interesar a todo hombre y mujer que piense sinceramente, en una campaña de protesta formidable contra el terror blanco impuesto por la burguesía de San Francisco de California.

Se ha formado un comité, compuesto por las personalidades que más se destacan en New York, el que empen-

¡ADELANTE!

Adelante peregrino, adelante,
no te asusten las palabras de contrarios caminantes;
sus consejos timorales y sus burlas insultantes.

Arriba peregrino, siempre arriba,
no te arredre ni amilane la fatiga,
no te importe quien por miedo o cansancio no te siga.

Prosigue altivamente, peregrino,
prosigue impávido y resuelto tu camino
aunque rasquen tu epidermis los espinos.

Continúa impertérrito tu marcha
aunque caiga sobre ti toda la escarcha
y salpiquen tus vestidos ese lodo que no mancha.

Continúa con paso firme, que las lluvias torrenciales
de ese lodo que cogiste en los bariles
no dejarán ni aun tan sólo las senales.

Empapado en agua clara continúa,
que ya Febo con su luz, y sin usura,
sumamente secará tu andrajosa vestidura.

Si en tu marcha te encontraras del Océano la orilla,
no vaciles un instante en hacer la travesía
aunque tengas que arriesgarte, en una frágil barquilla.

Desafía con tu barca, del mar, las olas gigantes,
marcha impávido sin vacilar un instante:
navegando siempre avante, siempre avante.

Mas si después descubrieras del mar opuestas orillas,
salta presto y abandona la barquilla,
y sigue el viaje sin reparo, sin temor, ni pesadilla.

Los albores de la paz y la abundancia
que divisas, distinguiendo en lontananza,
se consiguen caminando con constancia.

El país que en tu mente concebiste
y del cual el bosquejo al mundo diste
no se alcanza, no se logra, si en tu marcha no persistes.

Adelante peregrino, adelante,
no te asusten las palabras de contrarios caminantes,
sus consejos timorales y sus burlas insultantes.

No te arredre ni amilane la fatiga,
siempre arriba, peregrino, siempre arriba,
no te importe quien por miedo o cansancio no te siga.

Prosigue impávido y resuelto tu camino,
prosigue altivamente, peregrino,
aunque rasquen tu epidermis los espinos.

ILE GALES.

El silencioso poeta...

Del libro «Tronos de vidas», reciente
mente aparecido.

Se le llamaba a Alfredo, el poeta mi-
sántropo, porque vivía solitario retirado
de todo.

Cuando recorría los bulevares, mar-
chaba con la cabeza baja, profunda-
mente absorto; parecía que el abumi-
niento o la tristeza le dominaban.

Había en su rostro una expresión de
amargura, de dolor; sus ojos miraban
dulcemente y daban a entender que una
intensa congoja, o angustia embargaba
a aquel simpático muchacho.

El más apático, se hubiera conmovido
al observarlo.

Fué en una noche glacial del mes
de julio. Alfredo no podía dormir. No
era el frío que le quitaba el sueño.

¡Estaba tan acostumbrado a cubrirse
solamente con su capa torera — que
le regalara un bohemio fallecido —
que no podía, de ningún modo, tener
a las temperaturas bajas! ¡Es que se
había criado a rigores y padecimientos!

Aquella noche se encontraba su ánimo
decaído; la aflicción le postraba;
el desaliento iba disminuyendo sus fuer-
zas. Era la exteriorización de una pena
que estaba allí, en lo más recóndito
de su corazón; que abstrahía su mente,
que le sofocaba, que le turbaba el co-
nocimiento.

Alfredo hizo un esfuerzo, se embozó
en su raída capa, clavó las pupilas en
un retrato de mujer, que tenía sobre
la cabecera de su cama; miró de sos-
layo al cráneo que había sido tantos
años su compañero, y que sabía de
sus secretos, de sus alegrías, de sus
penas. La calavera pareció hacer una
mueca, que tenía mucho de risa y más
de dolor; de sus débiles salieron fos-
forescencias, que hubieran amedrentado
a un supersticioso.

Nuestro poeta, se precipitó a la ca-
lle: por todos lados silencio y soledad,
no se oía más que el tarido paso
de aquel enamorado bohemio. ¿Dónde
iba? Nadie lo ha sabido.

Caminó, indudablemente, durante mu-
chas horas, y cuando le rindió el can-
sancio, se sentó en el umbral de una
puerta. Uno del interior de la casa le

oyó exclamar: «¡Oh juventud que vi-
vis con la ilusión y la quimera, como
yo lo he estado hasta ayer, te com-
padezco!... ¡Oh juventud grande y vi-
l, despierta de ese letargo que te es-
claviza y amilana!... ¡Se fue; pero no
te entregues en los brazos del placer
de unos minutos, porque sucumbirás
más tarde en el dolor!... ¡Sed hombres;
no os dejéis arrebatar por las dichas
momentáneas del amor, porque consti-
tuirán, luego, años de amargura!...
¡Tened cuidado! la mujer es muchas
veces, la alegría de la vida, pero si
sois los eternos humillados y engaña-
dos, los creyentes de todo; si no te-
néis carácter, si no sabéis rebelaros a
tiempo, será ella, para vosotros, la des-
dicha, la muerte!... ¡No representéis,
—porque vivís embriagados por las fic-
ciones — en esta tarta de comedia hu-
mana, el rol del tonto, de los emuer-
tos que caminan!...
Después cesó la voz; se creyó dor-
mido.

Al otro día, los chicos de la mañana
anunciaban que había sido encontrado,
en la madrugada, en el umbral de una
puerta, el cadáver de un joven. Era
el de Alfredo.

¿Habrá muerto por el frío, la ex-
tenuación? Hay quien asegura que nó.
De pena...? Posiblemente...

Domingo Cayafa SOCA.

(o)

Ladrones legales e ilegales

Un ladrón cayó en el garlito. Falto
de recursos para comer bien, como
comen los ladrones, y no pudiendo tragar
el rancho de la cárcel, pidió auxilio
a los compañeros de su partida. Se hi-
zo una suscripción.

Se reunió una cantidad de dinero para
aliviar las necesidades del cautivo.
Se dio a uno de los compañeros el en-
cargado de entregar la suma recaudada.
Y el encargado, que adoraba una mu-
jer, la cual era su vicio, dispuso de
los francos para divertirse locamente
con ella...

Los demás compañeros se reunieron
en audiencia. El Presidente, un tal Rou-
get, consumado ladrón, interrogó al ro-
el Fiscal, también ladrón, pidió la pe-
na de muerte. El Jurado, todo de la-
drones, le condenó. Otro ladrón, la-

mado Cocó, fué designado por la suerte
para ejecutar la sentencia. Y el reo fué
hallado en el camino de Passy, boca
abajo, con la espalda atravesada por
la hoja de un puñal.

La justicia, legalmente constituida, in-
tervino en el asunto, y Rouget fué pre-
sente. En esa vista a puerta cerrada del
proceso de un ladrón juzgado por la-
drones, el ceremonial y los elementos
constitutivos del fallo son absolutamen-
te iguales a los procesos en la socie-
dad legal. Hay un delincuente, un ma-
gistrado que acusa, otro magistrado que
falla y un instrumento de la ley que
ejecuta. La sentencia se inspiró en el
instinto de conservación social y en el
más alto espíritu de justicia. El robo
verificado en detrimento de un compa-
ñero cautivo y menesteroso, cuya vida
peligraba, fué estimado como asesinato
a traición y a mansalva. El reo me-
reció morir. Murió...

—Pero... ¿quién dio a esos señores
ladrones el derecho de constituirse en
jueces de un semejante suyo?...

—Y a nosotros, los que no hemos
robado todavía, ¿quién nos dio el de-
recho de legislar, acusar, fallar y eje-
cutar?...

—¡Pero nosotros estamos constituidos
en sociedad!...

—¡Pero ellos también lo están!...

—¡Pero nuestra sociedad no se ha
constituido para robar.

—Pero con el robo pasa lo mismo
que con la poligamia. El hombre civil-
izado no es legalmente polígamo. Por-
que no lo dejan; pero lo es de hecho.
Cada familia es un serrallo de hipo-
cresas. Nuestra sociedad no tiene por
fin el robo, pero lo tiene como medio
de existencia. Toda transacción es un
robo. Una de las partes resulta siem-
pre perjudicada; luego robada. Se roba
hasta sin querer, sin darse cuenta, por-
que el dolor está en la naturaleza de
las cosas...

—Pero los jueces del reo de Passy
eran ladrones con arreglo al derecho
escrito.

—Pero nosotros también somos ladro-
nes con arreglo al derecho no escri-
to. La diferencia es ésta: ladrones rui-
dosos, van a la cárcel; ladrones silen-
ciosos, andan sueltos.

—Es justed, señor Bonafoux, un anar-
quista.

—Y usted, señor mío, es un animal.

Luis BONAFUOX.

(o)

AQUI ESTOY!

Aquí estoy!, sobre la loma. Alta la
frente y con el gesto altivo.

Venid!, ved las cadenas que yacen
a mis pies. Mis músculos de acero las
romperon, y aquí van; como piltrafas
las arrojo.

Libres los brazos; me arrancué la
venda; he visto el sol... y no me he
deslumbrado!

Y aquí estoy!, con ansias de combate,
en son de guerra; es mi sangre rebel-
de y es guerrual, que es legada por
bravos araucanos!

Venid! A mí el soberbio; a mí el
tirano! A mí los viles, los necios, la
canalla! Lancen sus flechas, preparen
combate! Traiga mis armas: una lan-
za potente: la verdad! Un escudo in-
vincible: el desprecio!

Amalia CUFRE.

(o)

Al Señor

Señor: estos siervos tuyos han per-
dido el juicio. El antiguo temor y el an-
tiguo respeto que te tenían, ha desapa-
recido. Antes iban en robo a tus fa-
bricas, a tus fábricas y a tus talleres,
con los ojos bajos, el semblante maci-
lento y la barba pegada al esternón,
sumisos como corderos. Antes iban
falsos de tí como perros obediendo tu
voz como un designio sobrehumano,
como una ley o una fuerza incontrasta-
ble.

Pero ahora... ¿Has visto, Señor?...
¿Qué inversión, qué transgresión de los
preceptos y de las leyes sociales hu-
manas y divinas? ¿Has visto, Señor?
¿Has visto cómo se te van; cómo se te
rebelan; cómo se te declaran en huelga;
cómo te insultan y te imponen condi-
ciones? ¿Has visto Señor? ¡Oh, Señor!
Estamos asistiendo a la primera parte
del Apocalipsis. No queremos dar cré-
dito a nuestros ojos. No queremos creer
que sea verdad esto de la huelga de
los brazos caídos. ¿Has visto, Señor,
que reinamiento de desobediencia y de

insulto?... Ir al trabajo y ponerse ca-
da uno en su puesto, cruzarse de bra-
zos y no hacer nada. Esto es una teme-
ridad, Señor. Este descato raya en de-
mencia. Esto es como el reto que lan-
za un gnomio a un dios. Esto es como
un desafío que un ratón le propusiera
a un león. Esto es como la disputa de
un borracho con la luna; como un niño
que quisiera quitar a pedradas el sol
de su carrera.

Y es que, Señor, el mando se va glub-
vertiendo. Esos borregos, que antes
lleaban los cuernos como un adorno
risible, se han dado cuenta de que esas
astas pueden servirles a ellos lo mis-
mo que al toro y te las quieren meter
a ti por la barriga. Y me temo que
lo harán, Señor...

Pues dicen que tú no tienes derecho
a ser superior a ellos; que todos debe-
mos ser iguales; que lo que tú tienes
se lo has robado a los que no tienen
nada; que tú debes trabajar también;
que tú eres un Zángano; que con la
grasa de tu buche se van a dar un
día un banquete... y dicen, Señor, —
pero esto en voz baja, — que la bur-
guesía no tiene derecho a vivir; que
el hombre no puede ser libre mientras
los tiranos viven; que es preciso ir a
la revolución universal y asaltar los pa-
lacios y quemar las puertas de los po-
derosos y quemarlos a ellos dentro. Y
que es preciso que los hombres nos
tratemos de etú; y que nadie se des-
cubra delante de otro; y que no ha-
yan leyes, ni jueces, ni autoridad... Y
no sé cuántas cosas más, Señor. Esto
es para volverse loco. Me dió el cora-
zón que aquí va a pasar algo gordo.
Me temo que algo de esto pasará algún
día. La otra noche soñé que iba por
la calle una gran manifestación de bur-
gueses, de reyes, de curas y de prin-
cipes sin cabeza. Iba todo el cuerpo,
Señor; todo el cuerpo menos la cabe-
za. La cabeza se la habían cortado,
Señor.

Dios nos coja confesados, Señor...

Diego RAMON.

Barcelona.

(o)

EL BALANCE

En el número del próximo jueves, pu-
blicaremos el balance mensual de «La
Protesta». No lo hacemos en éste por
falta de espacio.

La Administración.

(o)

Función cinematográfica

El Centro de E. S. «Amor y Li-
bertad» y la sociedad de resistencia Obre-
ros del Puerto, realizarán una función
cinematográfica y conferencia el 20 de
enero, a las 8.30 p. m., en el Salón
Biográfico «Italia», Italia 1753.

Se exhibirán varias cintas sociales, y
la conferencia estará a cargo del com-
pañero Gabriel B'agioti, el que des-
arrollará el siguiente tema: «Aparatos
capas de civilización, con fondo de ti-
ranía y usurpación de libertades». El
compañero Martín Castro, cantará va-
rias milongas sociales.

Entrada general, 0.50; menores, 0.30.
Para entradas y programas a Patricios
número 1578.

No se suspende por mal tiempo.

(o)

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

Nómina de los cursos que, en su local
Belgrano 2552, dicta esta institución

Lunes, de 5.30 a 7 p. m., Corte y
Confección; 7.30 a 9 p. m., Música.

Martes, de 9 a 10 p. m., Aritmética.
Miércoles de 8 a 10 p. m., Espectro.

Jueves, de 5.30 a 7 p. m., Corte y
confección; de 7.30 a 9 p. m., Música.

Viernes, de 9 a 10 p. m., Aritmética.
(Sección Avanzada)

Esta institución patrocina las si-
guientes clases libres y gratuitas: Jo-
hannes, gramática y ortografía eus-
taliana, por el prof. José Subirana; los
miércoles, redacción práctica y los bá-
dicos conversaciones familiares, a la
8 p. m., en Lavalle 783, (Avellaneda)

Ateneo Obrero de Almagro

En el local de este Ateneo, Inde-
pendencia 3546, se dictan los siguien-
tes cursos:

Lunes, de 8 a 9 p. m., reunión de
comisión; de 9 a 10 p. m., Gramática
Castellana.

Martes, de 8 a 9 p. m., Moral, por
Mercedes Gaura; de 9 a 10 p. m.,
Prehistoria, por Víctor Orlino.

Miércoles, de 8 a 10 p. m., Dibu-
jo, por Mourlaas.

Jueves, de 5 a 7 p. m., Corte y

derá su acción. Toca, pues, a las or-
ganizaciones obreras y grupos anarquis-
tas, secundar la obra en todo el país
y fuera de él, para que la protesta uni-
versal tenga resonancia en los oídos
de la burguesía, para que sepan que
el mundo entero condena su injusticia.
Así evitaremos se repita la tragedia de
Chicago.

[Anarquistas, despertad!
Alexander BERKMANN.
Trad. del «Fraie Arbaier Stime», de
New York.
por EMES.

Gran Función y Conferencia

Organizada por los cuadros «Socía Ro-
lly» y «Aurora» en comunidad, a bene-
ficio total del camarada
SIMON RADOWISKY

A efectuarse el
Domingo 14 de Enero
a las 8.30 p. m., en el salón to-
tro «Giuseppe Garibaldi», Sarmien-
to 2419.

PROGRAMA:

1.º «Hijos del Pueblo», por la orques-
ta.
2.º Se pondrá en escena el sentimen-
tal drama en 3 actos y 6 cuadros, de A.
Ghirardo:

Alma Gaucha

Acto I — cuadro I y II.
3.º «La Internacional», por la orques-
ta.

4.º Segundo acto de «Alma Gaucha»,
cuadros III y IV.

5.º «Elmo del Laboratorio», por la or-
questa.

6.º Tercer acto de «Alma Gaucha»,
cuadros V y VI.

7.º Conferencia sobre un motivo de
palpitante actualidad por un camarada.

8.º Finalizará el espectáculo con el
sereno del sentimental drama en 1.º ac-
to y 2.º cuadros, original del compa-
ñero Luis Fioretti, titulado:

EL DOLOR

9.º «La Marseilles», por la orquesta.

10. Segundo cuadro del «Dolor».

Entrada general 0.80

Nota. — Dado lo extenso del progra-
ma, se levantará el telón a la hora fi-
nada.

Otra. — No se suspende por mal
tiempo.

Para entradas: S. Pintores, Alsina nú-
mero 2681, «La Protesta», Humberto I
número 1175, Liga de E. Racionalista,
Belgrano 2552, Ateneo R. de V. Cres-
po, Alvarez 837; A. de Almagro, Inde-
pendencia 3545 y en la noche de la
función en el salón.

(o)

La asamblea pública

A la colectividad anarquista

Ponemos en conocimiento de toda la
colectividad anarquista, que la asam-
blea pública, en la que se nombrará
administrador y redactor de «La Pro-
testa», se realizará el domingo 14 de
enero, a las 2 p. m., en el salón to-
tro «Casa Suiza», Rodríguez Peña nú-
mero 254.

Para esta asamblea, se ha resuelto no
aceptar delegaciones de centros y agru-
paciones anarquistas de la capital, y
si notas de las mismas, con proposi-
ciones solamente, en virtud del carác-
ter colectivo de la asamblea, que es
por lo tanto la llamada a resolver.

Esta resolución no alcanza a las enti-
dades del interior, quienes podrán en-
viar sus delegados, incluso las propo-
siciones que crean conveniente, tenien-
do los delegados voz y voto por man-
dato de las agrupaciones que represen-
ten.

El Comité A. de «La Protesta».

(o)

Contra las leyes sociales

La agrupación anarquista «En Mar-
cha», ha organizado una serie de con-
ferencias públicas, contra las leyes
«raconianas»

Hoy domingo 7 de enero, a las 4 p.
m., conferencia, en la esquina de An-
dorena y Corrientes.

El sábado 13 de enero, a las 8 p.
m., conferencia, en la plaza Herrera.

El sábado 20 de enero, a las 8 p.
m., conferencia, en Caseros y 24 de
Noviembre.

El domingo 28 de enero, gran ma-
nifestación en la plaza del Congreso.
Oportunamente anunciaremos recorri-
do.

Confección, por Mercedes Gauna; de 9 a 10 p. m., Gramática Castellana. Viernes, de 8 a 10 p. m., Dibujo, por Mourlaas.

Ateneo R. de Villa Crespo

En la secretaría de este Ateneo, Alvarez 837, se dictan los siguientes cursos:

Lunes: a las 8 p. m., ensayos del drama «La Carcoma».
Miércoles: de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas.
Jueves, de 8 a 10 p. m., curso de Castellano, por Roque Madera.
Entrada libre.

Agrupación Social German

Hoy domingo, a las 5 p. m., en el local Lobos 3801, el compañero Pagani, dará una conferencia sobre el siguiente tema: «Bosquejos naturalistas».

En su local, Lobos 3801, se dictan las siguientes clases:
Lunes: Reunión de comisión; jueves Lecturas comentadas; sábados: Conferencias.

Se desea saber el paradero de Adrián Bozzacchi. Lo busca su mamá, por asuntos de familia. Dirigirse a la calle Sáenz 231, (Lomas).

Carta abierta

Para el Secretario de la Federación Obrera Marítima

La presente tiene por objeto darle las gracias por su manera de proceder, o sea por su táctica política, la cual supo usted emplear en la última huelga, y al mismo tiempo hacer una relación de los hechos.

Le hago presente que usted ocupa el puesto de secretario de la Federación desde hace alrededor de siete años, y como ha visto el fracaso del arbitraje, propuesto a otros gremios, entre ellos a los ferroviarios de esta capital, y teniendo en cuenta que usted estará muy al corriente de este asunto, no podemos comprender los motivos que lo han impulsado para proponer a la asamblea la aceptación del arbitraje, cuando la huelga se desarrollaba bajo los mejores auspicios. Vd. como secretario, tenía la obligación de hacerle presente a la asamblea que los armadores les proponían como árbitro al Presidente de Nación o a la persona que él designara, pero al mismo tiempo explicarle, no con frases técnicas, sino con palabras al alcance del caudumen de todos, que tenían que acatar incondicionalmente el fallo de dicho arbitraje, en cuyo caso estamos convencidos que la asamblea no lo hubiera aceptado.

Usó y mandó a los delegados de la comisión (menos uno, no solo lo aceptaron, sino que lo indicaron como el único recurso para no ir a un fracaso (1).

Además, como fuera designado el jefe de policía para arbitrar en el asunto, infundieron el temor en la asamblea, haciendo creer que la policía impediría la propaganda y otras prerrogativas que hasta entonces habían disfrutado. Ahora bien, como desgraciadamente la mayoría carecen de la instrucción suficiente para saber apreciar lo que es un árbitro y las consecuencias que trae consigo el arbitraje (cosa que usted no ignoraba), y también encontrándose en dicha asamblea, individuos completamente ajenos al gremio que vociferaban aprobando la decisión de la comisión, se dio aprobado por unanimidad, (1) impidiendo la agitación que se produjo, hacer uso de la palabra a los pocos compañeros conscientes que prevían el desastre a que se les conducía. Pero cuando se supo que había que reanudar el trabajo, sin saber en que condiciones, muchos que habían sido partidarios del arbitraje se dieron cuenta de la gravedad de la situación y hacían propaganda para rechazarlo en la reunión que se celebró al día siguiente en el teatro J. Verdi, haciendo uso de la palabra en la vía pública el compañero Pellegrini, para calmar la agitación reinante.

Momentos después, desde el balcón de la sociedad de Patronos, hizo uso de la palabra el diputado socialista Zaccagnini y en términos velados, insinuó la idea de volver al trabajo, cosa que la mayoría no comprendió y lo aplaudieron en la convicción de que él también buscaba con su difícil enredo, en favor de los obreros.

A la mañana siguiente se llamó a otra asamblea en el teatro antes citado, deteniendo presentar la libreta de navegación para evitar la presencia de elementos ajenos al movimiento. Antes de abrir el acto, el secretario pidió a los compañeros eligieran un presidente para ocupar el puesto vacante, y se nombró uno que acto continuo fué a presidir la mesa. El compañero Russo abrió la asamblea recomendando a los compañeros la calma necesaria para no interrumpir las discusiones. Inmediatamente hizo uso de la palabra el secretario, proponiendo otra vez la aceptación del arbitraje y tachando de vendidos y otros epítetos peores, a los que se oponían a ello, diciendo que los que tal hacían eran tal vez pagados por los armadores para sembrar la discordia en el gremio. Tomó la palabra otro compañero, protestando enfáticamente de la resolución de la comisión y llamó la atención a la asamblea sobre el modo de proceder del secretario y de la comisión, que sin escrúpulos nos arrastraban no solo al fracaso, sino también a la vergüenza. La asamblea aprobó la palabra desinteresada de este compañero, pero, ¿qué sucedió?

Unos cuantos individuos ignorantes, fanatizados por la comisión y tal vez ya de común acuerdo para promover disturbios en caso que alguno se opusiera, empezaron a insultar al orador, y como éste prosiguiera a pesar de todo, lo agredieron de hecho, obligándolo a abandonar la sala en medio del mayor desorden. ¡Honor a los que prepararon tan incógnita trama! El presidente intervino llamando al orden, al mismo tiempo que un delegado y el secretario quisieron imponerse al presidente para que diera la palabra a un señor Romero, ageno al gremio y al que habíamos visto hacer propaganda para volver al trabajo.

El compañero Mateo Russo, dándose cuenta de la trama urdida para reanudar el trabajo incondicionalmente, lo hizo presente a la asamblea, retirándose de presidir la mesa porque no le dejaban tranquilo con los gritos, los partidarios de la comisión. Allí no parecía reunión de gente sensata que reclama su derecho, sino más bien una horda de esas regiones donde la luz de la civilización no ha penetrado todavía.

Finalmente, donde la perfidia de la comisión llegó a su colmo, fué a proponer la votación, la cual fué proyectada por un político intruso que no sabía guido por qué móvil se mezclaba en el movimiento.

Seguros como estaban que la mayoría inconsciente o catequizada por ellos votaría en su favor y la minoría tendría que ceder a pesar suyo, dividieron al gremio en dos bandos, y aún después del escrutinio muchos no se dieron cuenta que la mitad del gremio quedó sin votar, pues solo cerca de mil trescientos papeletas se aportaron.

Esta es una relación sucinta de los hechos que acontecieron en las últimas asambleas. Y ahora, preguntamos al señor secretario si para esto valía la pena luchar veintidós días, hacer toda clase de sacrificios, para malograr la huelga más unánime que se ha hecho en la capital desde que se fundó la Federación Obrera Marítima.

¿En donde quedaron sus palabras de las primeras reuniones de que había que estar unidos hasta que los armadores vencidos, derrotados y consternados, vinieran a la Federación a firmar el pliego de condiciones? ¿No se dá cuenta el señor García que los hechos se han encargado de desmentir sus falsas palabras?

La doctrina de los grandes hombres de la lucha Kropotkin, Pedro Gori, Malatesta, etc., no sabemos de que manera la interpreta y hasta que punto la divide, pero si vemos que procede por cuenta propia y que no toma para nada en cuenta los intereses del gremio y el bienestar de los proletarios. La doctrina de esos apóstoles no explica de someter una lucha obrera al buen arbitrio de un caudillo político.

Que la presente le sirva de experiencia, pues vemos que aún no la tiene, ¿o finge no tenerla? ¡Sarcasmos de la vida!

Juan B. Olivares. Mateo Russo.

gación para evitar la presencia de elementos ajenos al movimiento. Antes de abrir el acto, el secretario pidió a los compañeros eligieran un presidente para ocupar el puesto vacante, y se nombró uno que acto continuo fué a presidir la mesa. El compañero Russo abrió la asamblea recomendando a los compañeros la calma necesaria para no interrumpir las discusiones. Inmediatamente hizo uso de la palabra el secretario, proponiendo otra vez la aceptación del arbitraje y tachando de vendidos y otros epítetos peores, a los que se oponían a ello, diciendo que los que tal hacían eran tal vez pagados por los armadores para sembrar la discordia en el gremio. Tomó la palabra otro compañero, protestando enfáticamente de la resolución de la comisión y llamó la atención a la asamblea sobre el modo de proceder del secretario y de la comisión, que sin escrúpulos nos arrastraban no solo al fracaso, sino también a la vergüenza. La asamblea aprobó la palabra desinteresada de este compañero, pero, ¿qué sucedió?

Unos cuantos individuos ignorantes, fanatizados por la comisión y tal vez ya de común acuerdo para promover disturbios en caso que alguno se opusiera, empezaron a insultar al orador, y como éste prosiguiera a pesar de todo, lo agredieron de hecho, obligándolo a abandonar la sala en medio del mayor desorden. ¡Honor a los que prepararon tan incógnita trama! El presidente intervino llamando al orden, al mismo tiempo que un delegado y el secretario quisieron imponerse al presidente para que diera la palabra a un señor Romero, ageno al gremio y al que habíamos visto hacer propaganda para volver al trabajo.

El compañero Mateo Russo, dándose cuenta de la trama urdida para reanudar el trabajo incondicionalmente, lo hizo presente a la asamblea, retirándose de presidir la mesa porque no le dejaban tranquilo con los gritos, los partidarios de la comisión. Allí no parecía reunión de gente sensata que reclama su derecho, sino más bien una horda de esas regiones donde la luz de la civilización no ha penetrado todavía.

Finalmente, donde la perfidia de la comisión llegó a su colmo, fué a proponer la votación, la cual fué proyectada por un político intruso que no sabía guido por qué móvil se mezclaba en el movimiento.

Seguros como estaban que la mayoría inconsciente o catequizada por ellos votaría en su favor y la minoría tendría que ceder a pesar suyo, dividieron al gremio en dos bandos, y aún después del escrutinio muchos no se dieron cuenta que la mitad del gremio quedó sin votar, pues solo cerca de mil trescientos papeletas se aportaron.

Esta es una relación sucinta de los hechos que acontecieron en las últimas asambleas. Y ahora, preguntamos al señor secretario si para esto valía la pena luchar veintidós días, hacer toda clase de sacrificios, para malograr la huelga más unánime que se ha hecho en la capital desde que se fundó la Federación Obrera Marítima.

¿En donde quedaron sus palabras de las primeras reuniones de que había que estar unidos hasta que los armadores vencidos, derrotados y consternados, vinieran a la Federación a firmar el pliego de condiciones? ¿No se dá cuenta el señor García que los hechos se han encargado de desmentir sus falsas palabras?

La doctrina de los grandes hombres de la lucha Kropotkin, Pedro Gori, Malatesta, etc., no sabemos de que manera la interpreta y hasta que punto la divide, pero si vemos que procede por cuenta propia y que no toma para nada en cuenta los intereses del gremio y el bienestar de los proletarios. La doctrina de esos apóstoles no explica de someter una lucha obrera al buen arbitrio de un caudillo político.

Que la presente le sirva de experiencia, pues vemos que aún no la tiene, ¿o finge no tenerla? ¡Sarcasmos de la vida!

Juan B. Olivares. Mateo Russo.

gación para evitar la presencia de elementos ajenos al movimiento. Antes de abrir el acto, el secretario pidió a los compañeros eligieran un presidente para ocupar el puesto vacante, y se nombró uno que acto continuo fué a presidir la mesa. El compañero Russo abrió la asamblea recomendando a los compañeros la calma necesaria para no interrumpir las discusiones. Inmediatamente hizo uso de la palabra el secretario, proponiendo otra vez la aceptación del arbitraje y tachando de vendidos y otros epítetos peores, a los que se oponían a ello, diciendo que los que tal hacían eran tal vez pagados por los armadores para sembrar la discordia en el gremio. Tomó la palabra otro compañero, protestando enfáticamente de la resolución de la comisión y llamó la atención a la asamblea sobre el modo de proceder del secretario y de la comisión, que sin escrúpulos nos arrastraban no solo al fracaso, sino también a la vergüenza. La asamblea aprobó la palabra desinteresada de este compañero, pero, ¿qué sucedió?

Unos cuantos individuos ignorantes, fanatizados por la comisión y tal vez ya de común acuerdo para promover disturbios en caso que alguno se opusiera, empezaron a insultar al orador, y como éste prosiguiera a pesar de todo, lo agredieron de hecho, obligándolo a abandonar la sala en medio del mayor desorden. ¡Honor a los que prepararon tan incógnita trama! El presidente intervino llamando al orden, al mismo tiempo que un delegado y el secretario quisieron imponerse al presidente para que diera la palabra a un señor Romero, ageno al gremio y al que habíamos visto hacer propaganda para volver al trabajo.

El compañero Mateo Russo, dándose cuenta de la trama urdida para reanudar el trabajo incondicionalmente, lo hizo presente a la asamblea, retirándose de presidir la mesa porque no le dejaban tranquilo con los gritos, los partidarios de la comisión. Allí no parecía reunión de gente sensata que reclama su derecho, sino más bien una horda de esas regiones donde la luz de la civilización no ha penetrado todavía.

Finalmente, donde la perfidia de la comisión llegó a su colmo, fué a proponer la votación, la cual fué proyectada por un político intruso que no sabía guido por qué móvil se mezclaba en el movimiento.

Seguros como estaban que la mayoría inconsciente o catequizada por ellos votaría en su favor y la minoría tendría que ceder a pesar suyo, dividieron al gremio en dos bandos, y aún después del escrutinio muchos no se dieron cuenta que la mitad del gremio quedó sin votar, pues solo cerca de mil trescientos papeletas se aportaron.

Esta es una relación sucinta de los hechos que acontecieron en las últimas asambleas. Y ahora, preguntamos al señor secretario si para esto valía la pena luchar veintidós días, hacer toda clase de sacrificios, para malograr la huelga más unánime que se ha hecho en la capital desde que se fundó la Federación Obrera Marítima.

¿En donde quedaron sus palabras de las primeras reuniones de que había que estar unidos hasta que los armadores vencidos, derrotados y consternados, vinieran a la Federación a firmar el pliego de condiciones? ¿No se dá cuenta el señor García que los hechos se han encargado de desmentir sus falsas palabras?

La doctrina de los grandes hombres de la lucha Kropotkin, Pedro Gori, Malatesta, etc., no sabemos de que manera la interpreta y hasta que punto la divide, pero si vemos que procede por cuenta propia y que no toma para nada en cuenta los intereses del gremio y el bienestar de los proletarios. La doctrina de esos apóstoles no explica de someter una lucha obrera al buen arbitrio de un caudillo político.

Que la presente le sirva de experiencia, pues vemos que aún no la tiene, ¿o finge no tenerla? ¡Sarcasmos de la vida!

Juan B. Olivares. Mateo Russo.

tas, que con el calor de sus entusiasmos y con la firmeza de sus convicciones, diesen vida a la sordida aspiración de la mayoría, que esperan inútilmente la sanción de leyes beneficiosas, que no vendrían a remediar nada; pero que mientras tanto detienen la acción de las masas.

Es necesario, hacer conocer al gremio que, después de los acontecimientos que se iniciaron en la revolución francesa, con la proclamación de los «Derechos del Hombre», también nosotros, tenemos «derechos» que conquistar.

Para esta obra están citados todos los anarquistas del gremio, que quieren cooperar, ya para la conquista de nuestros «derechos», como por la difusión de nuestras ideas.

No acudan a esta cita, los que no tienen ganas de perder, o de hacer perder tiempo.

Las adhesiones a esta iniciativa son las de los que quieren un esfuerzo para llegar a un resultado práctico.

Lo que yo pienso es: que todos los que estamos de acuerdo en hacer lo que hace falta para despertar al gremio, nos unamos para resolverlo y ponerlo a la práctica en la brevedad posible.

Mientras tanto estudien los compañeros y resuelvan el asunto.

Provisoriamente, recibo las adhesiones en «La Protesta», Humberto Lo 1175. A la espera de que esta vez se haga algo efectivo, saluda fraternalmente a los compañeros:

H. CAIFANO.

Convocatorias gremiales

PINTORES UNIDOS. — Realizarán asamblea hoy domingo, a las 8.30 a. m., en Alsina 2881.

Se pide a los compañeros del gremio puntual asistencia, por haber asuntos importantes que tratar.

MAQUINISTA DE CALZADO Y ANEXOS. — La C. D. invita al gremio en general, a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el sábado 15, a las 8 p. m., en nuestra secretaría, México 2070, para reorganizar la C. A. tratar sobre la fiesta a celebrarse el 19 del corriente; marcha y reorganización de nuestro sindicato y asuntos de suma importancia e interés general. Al abrirse la sesión, un compañero explicará la necesidad de la organización y la acción del proletariado frente al despotismo capitalista. Toda maquinaista que comprenda la necesidad de encuavir y organizar definitivamente esta sociedad, tiene un deber de concurrir a esta asamblea.

A pedido de varios compañeros se invita especialmente a los obreros de la casa Grimaldi Hnos.

OBROS PANADEROS DE AVELLANEDA. — Se cita a los componentes de esta sociedad, a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en el local O'Gorman 115, para tratar una importante orden del día.

C. DE E. S. «EL DESPERTAR». — Cita a sus componentes para mañana lunes, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Se pide puntual asistencia.

CARPINTEROS, ASERRADORES Y ANEXOS. — Esta sociedad de resistencia, efectuará una asamblea el 21 de enero, a las 8 a. m., en el salón de actos del local «La Razón», Avenida de Mayo 760, para tratar asuntos de interés.

S. O. Lustradores de madera en general

Habiendo quedado esta sociedad definitivamente constituida, ha resuelto dejar abierta la secretaría de la misma, todas las noches de 8 a 10, p. m., para que los obreros del gremio que deseen asociarse.

La comisión se reunirá todos los jueves, de 8 a 10 p. m., y los domingos de 8.30 a 11 a. m.

Local: Mathen 1172.

Huelga de Zapateros

Los operarios de la casa Rodríguez Hermanos y Cia., Boedo 150, se declararon en huelga, a causa del despojo con que eran tratados por el capitán Juan Laporte y el alcahuete Pascual Genaro, los que, como perros guardianes de los intereses capitalistas, se habían propuesto convertir el taller en un establecimiento carcelario, haciendo mil exigencias y amenazando a los obreros que tan miserablemente trataban esos dos rufianes de los burgueses.

Todos como un solo hombre se han zaron a la calle para hacer valer sus derechos de productores y están decididos a no reanudar sus tareas hasta tanto no sean expulsados del taller los causantes de esta resolución extrema.

Reconociendo la justicia de este movimiento, se pide a todos los obreros zapateros, zapaterillos, cortadores y aparaadores, no vayan a traicionar esta huelga que desde hace cuatro días vienen sosteniendo.

La Comisión de Huelga.

Nota. — Se pide a los que posean listas por huelguistas de la casa Abellenda, pasen a entregarlas mañana lunes, a las 8 p. m., en la secretaría, Independencia 3546.

A LOS OFICIALES PELUQUEROS

Los oficiales peluqueros de buena voluntad, que tengan propósitos de organización, quedan invitados para constituir una sociedad de carácter gremial. A cuyo efecto la comisión organizadora, cita a los peluqueros que estén conformes con estos fines, a la primera reunión de propaganda, que se efectuará hoy domingo, a las 4 de la tarde, en la calle Muñoz 890, Villa Crespo.

Por la comisión organizadora: Amadeo Domínguez.

Panaderos de Belgrano

La sociedad Obreros Panaderos de Belgrano, hace saber a todas las sociedades obreras, que trasladó su local social a la calle Nahuel Huapi 2965.

La Comisión.

Sociedad O. V. de P. y Avellaneda

Se pone en conocimiento de los interesados que de la rifa jugada por el último sorteo de diciembre de la Lotería Nacional, salió premiado el número 649, pudiendo su poseedor retirar los números rifados, todos los días en nuestro local Patricios 1578.

Los oficiales peluqueros de buena voluntad, que tengan propósitos de organización, quedan invitados para constituir una sociedad de carácter gremial. A cuyo efecto la comisión organizadora, cita a los peluqueros que estén conformes con estos fines, a la primera reunión de propaganda, que se efectuará hoy domingo, a las 4 de la tarde, en la calle Muñoz 890, Villa Crespo.

Por la comisión organizadora: Amadeo Domínguez.

Panaderos de Belgrano

La sociedad Obreros Panaderos de Belgrano, hace saber a todas las sociedades obreras, que trasladó su local social a la calle Nahuel Huapi 2965.

La Comisión.

Sociedad O. V. de P. y Avellaneda

Se pone en conocimiento de los interesados que de la rifa jugada por el último sorteo de diciembre de la Lotería Nacional, salió premiado el número 649, pudiendo su poseedor retirar los números rifados, todos los días en nuestro local Patricios 1578.

Convocatorias varias

CENTRO «SEMBRANDO FLORES». (Villa Damián). — Realizará asamblea general hoy domingo, a las 8 a. m., en su local social, Belgrano 4087, para tratar asuntos importantes relacionados con la marcha de este centro.

Se invita a los compañeros y simpatizantes de Wilde y Domínguez a formar parte de este centro, para de esta manera intensificar la propaganda por estos barrios. El centro cuenta con buena cantidad de libros, que los interesados pueden llevar para leer en sus domicilios, mediante la entrega de una pequeña cuota como garantía que será devuelta una vez entregado el libro en buen estado.

Nuestro local, Belgrano 4087, está abierto todos los días de 8 a 10 p. m.

ATENEO O. DE ALMAGRO.

Se invita a los miembros de la comisión, a la reunión que se realizará mañana lunes, a las 8 p. m., para tratar un asunto importante.

COMITE DEL OESTE PRO «LA PROTESTA». — Se cita a los componentes de este Comité, a la reunión que se efectuará el miércoles 10, en el local y hora de costumbre.

Se ruega no faltar, por haber un asunto importante que tratar.

F. DE A. A. DE LA R. A. — Quedan invitados los delegados de las A. Anarquistas a la reunión que se efectuará el jueves 11, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Se recomienda asistencia, por haber asuntos de mucha importancia que tratar. Se sesionará con el número que concurre.

FASCIO REVOLUCIONARIO ITALIANO. — Esta instrucción, avisa a sus adherentes, que hoy domingo, a las 3 p. m., en su local social, Mathen 1172, se realizará una asamblea para tratar asuntos importantes.

Nota. — Los compañeros que adeuden al F. R. I. en calidad de haber recibido periódicos, se les ruega que abonen lo que deben lo más pronto posible, para hacer la correspondiente expedición.

C. PRO PERIODICO. (Bahía Blanca). — Se cita a los delegados al Comité pro-periódico de Punta Alta, Ingeniero White y Bahía Blanca, a la reunión que se efectuará hoy domingo para tratar asuntos relacionados con el mismo.

Los compañeros que posean talonarios de la rifa sorteada por la última jugada de diciembre, se les ruega entreguen el importe a este Comité.

NOTAS VARIAS

Ateneo O. de Almagro

Mañana lunes de 2 a 4 p. m., se inaugurarán las clases primarias que en el local de este Ateneo dictará la compañera Mercedes Gauna.

Este Ateneo ha organizado una conferencia pública para el sábado 8 de enero, en las calles Independencia y Treinta y Tres. Próximamente publicaremos temas y oradores.

BIBLIOGRAFIA

TROZOS DE VIDA (Del amor y del dolor). — Es éste, como su título lo indica, un libro hecho con girones de vida, donde el amor y el dolor se mezclan, se confunden, formando esa amalgama de alegrías y tristezas que constituyen la vida miserable de los pueblos...

Su autor, el compañero Domingo Cayula Soca, de Montevideo, ha volcado en las páginas de este libro, en trozos cortos (artículos según el mismo dice), publicados periódicamente y compilados ahora, a pedido de varios amigos, en este su libro el alma dolida de la plebe y las quiméricas esperanzas de los poetas tristes, que pasan por el mundo llevando en su alma la pesadumbre y en sus labios la vibrante condenación de todas las injusticias sociales.

Trozos de la vida, son pedruzcos de muchas vidas, girones de existencias torturadas por el dolor, alma enamorada de lo bello, de lo justo, tomados de la realidad viviente...

PERIODISMO

REVISTA DE FILOSOFIA. — Cultura — Ciencias — Educación. — Hemos recibido el número 1, año 3, de esta publicación, correspondiente al mes de enero, que dirige José Ingenieros.

Trae un excelente material de lectura, histórica, filosófica y científica, que la hace digna de ser leída por todo hombre amante de la instrucción. El precio del ejemplar es de 2 pesos.

Publicaciones recibidas

Capital: «Fray Mocho», núm. 244; «La Canaglia», núm. 37; «Proteo», número 21; «Pelayo», núms. 8 y 9; «El Constructor Sanitario», núm. 32.

Interior: «Prometeo», del 25 de Mayo, núms. 4 y 5; «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 3; «Libre Examen», de Bolívar, núm. 292; «Voces Proletarias», de Campana, núm. 68; «Alerta», de Villa Guillermina (Santa Fe), número 1; «La Rebelión», de Rosario, número 19.

Exterior: «Prometeo», de Asunción. (Paraguay), núm. 97; «Ce que faut de re...», de París, núm. 39; «El Hombre», de Montevideo, núm. 10; «Justicia», de San Juan (P. Rico), núms. 103 y 104; «El Era Nueva», de Paterson (N. J.), números 430 y 431; «Cultura Obrera», de New York, núms. 182 al 184; «La Batalla», de Montevideo, núm. 29; «La Acción Popular», de La Paz, (Bolivia), número 1.

Suscripción voluntaria Pro «La Protesta»

Recibido desde el 1.º de enero: F. Albo, 0.50; Pascualita Medina, 0.50; Gabillani, 0.50; Cualquier cosa, 1.—; M. Fernández, 0.50; Ingiana, 0.50; Uno del C. «Sembrando Flores», 1.—. Total: pesos 4.50

Lista enviada por los compañeros de Bragado: Girón, 0.50; S. García, 0.50; J. García, 0.50; Fernández, 0.20; Castro, 0.50; P. Girón, 0.20; Merazo, 0.40; Rodríquez, 0.20; Gundia, 0.20; De la Fuente, 0.30; L. Rivas, 0.20; J. Rivas, 0.30; Camerano, 0.50; Alfonso, 0.40; A. Fernández, 0.10; Mi aguinaldo a «La Protesta», 1.—; T. Girón, 0.40. Total: pesos 6.50

Total general: \$ 11. Cartoncitos de 0.02 cts. recibidos: Delia Nina, 178.

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos